



ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 N° 35– OCTUBRE DE 2010

“CÓMO CONTROLAR LOS CONFLICTOS EN EL AULA”

AUTORÍA SARA MOLINA LEÓN
TEMÁTICA RESOLUCIÓN DE CONFLICTOS ESCOLARES
ETAPA EI, EP, ESO

Resumen

A menudo, muchas maestras y maestros nos preguntamos qué podemos hacer frente a un mal comportamiento de un alumno o alumna. En ocasiones, no sabemos si nuestra actuación ha sido la acertada ni si surtirá efecto. Con este artículo se pretende dar una visión general sobre los conflictos cotidianos y cómo podemos actuar frente a ellos.

Palabras clave

Conflictos.
Conducta.
Agresividad.
Desmotivación.
Respeto.
Orden.
Disciplina.

1. EL CONTROL Y LA DISCIPLINA EN EL AULA:

Se entiende por control el proceso de llevar una clase organizada y efectiva, en la que las habilidades individuales de los alumnos tengan cabida, al tiempo en que los docentes puedan cumplir con su labor de promover el aprendizaje. Del mismo modo favorece que los alumnos se formen con sensatez y agrado en las técnicas para dirigir y controlar su propia conducta. Disciplina y control se usan como sinónimos en numerosas ocasiones, lo que es cierto es que ambos sobrepasa la noción de orden.



ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 Nº 35– OCTUBRE DE 2010

Durante las primeras semanas de clase es de suma importancia establecer las bases de las normas a seguir, las expectativas que se quieren cumplir, lo que se les va a exigir y los modos de actuación que se van a ejercitar. Por tanto es fundamental introducir y aclarar las rutinas de enseñanza en relación al contexto aula-profesor-materia.

A mayor capacidad de control por parte del profesor en la clase, mayores son las posibilidades de implicar a los alumnos tanto en la gestión cotidiana de la clase como en el inicio y permanencia de actividades de enseñanza-aprendizaje. Entre las diversas estrategias que favorecen al docente el control de aula destacan la puntualidad, la buena preparación, analizar lo que ocurre en clase, evitar comparaciones, distribución justa y equitativa de la atención del profesor, delegar tareas rutinarias del mantenimiento de la clase a los alumnos, atender a los problemas de éstos, terminar de forma amistosa la clase, etc.

El comportamiento del maestro es una gran herramienta que utilizada eficaz e inteligentemente sirve para provocar los cambios deseados en la actitud de la clase. Este es el motivo, por el que el profesor debe preocuparse por desarrollar determinadas conductas que favorezcan la consecución de sus objetivos, entre ellas destacan, las siguientes:

- Justicia y sentido del humor: Un profesor justo se preocupa de que cada uno de los alumnos reciba las mismas oportunidades.
- Relajación, autocontrol y paciencia. Un profesor tranquilo y relajado tiene menos posibilidades de enfadarse cuando se enfrenta a un problema de control.
- Buena exposición y tiempo libre para los alumnos.
- Prevenir el buen control de la clase.

A modo de ejemplo, expongo la correcta actuación de un profesor ante diversos problemas en el aula:

- Groserías: El primer paso es mantener la calma. Si el profesor conserva la calma y responde con decisión, el alumno percibe que su grosería no ha producido el efecto deseado. Si el profesor decide intervenir, debe dirigirse directamente al alumno e ir al grano sin darle opción a un intercambio de acusaciones.
- Clase descontrolada: Ante ella el profesor debe hacer notar su presencia, entrando con decisión en clase, y hacer algo que llame la atención. Deberá dar órdenes que se sepa que



ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 Nº 35– OCTUBRE DE 2010

serán obedecidas. Cuando la clase esté en silencio, el profesor evitará mencionar lo sucedido, ya que es mejor ganar el respeto de todos considerando los incidentes como acabados y pasados.

Por disciplina entendemos la imposición de estándares externos y controles sobre el comportamiento individual. Mostrar al niño y adolescente a comportarse de una manera aceptable es parte esencial de su desarrollo.

En el ámbito escolar la disciplina es entendida como el conjunto de normas que regulan la convivencia en la escuela. Las normas hacen referencia tanto al mantenimiento del orden colectivo como a la creación de hábitos de organización y respeto entre cada uno de los miembros que constituyen la comunidad educativa.

Por disciplina democrática entendemos el conjunto de estrategias que favorecen la seguridad y el autogobierno. Con ello se logra el equilibrio necesario entre autoritarismo y permisivismo, de tal forma que la aceptación de la autoridad es un valor y la disciplina un medio para lograr la socialización y madurez personal del alumno.

Entre las causas que originan indisciplina en el aula y por tanto conductas disruptivas destacan el desinterés y falta de motivación de los alumnos, (una indisciplina propia de las nuevas generaciones de estudiantes); y un clima social marcado por el exceso de permisividad. Todo ello sin olvidar lo relativo a la organización y gestión del aula.

Entre las causas que favorecen a la indisciplina, hay unas que atañen más a los alumnos, a saber (dada la imposibilidad de nombrarlas todas, mencionaremos varias a modo de guía):

- Problemas de conducta producidos por estrategias para captar la atención: cuando un alumno comienza la escuela puede tener modelos de conducta antisociales reforzados en lugar de desalentados. Ello se debe principalmente a que el maestro, al estar presionado por las restantes demandas de la clase, dispone de poco tiempo para atenderlo y dar una respuesta adecuada y de elogio en los momentos en los que el alumno actúa correctamente. Este es el motivo por el que dicho alumno es percibido progresivamente como una molestia. Esos niños paulatinamente irán retrasándose en la escuela, debido a la incapacidad de establecer una relación satisfactoria con los maestros. Por lo que llegarán a



ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 Nº 35– OCTUBRE DE 2010

descubrir que la manera más factible de ganar prestigio ante sus compañeros es hacer la vida imposible a los maestros.

- Autoconcepto: poseer un autoconcepto negativo origina una propensión al derrotismo al enfrentarse a las mismas tareas. El autoconcepto negativo provoca paulatinos problemas de comportamiento, ya que observamos a un maestro progresivamente más molesto y disconforme ante la actitud negativa del alumno cada vez más reacio a cambiar.
- Prueba de límites y desarrollo de la independencia se trata de aquella situación en que los alumnos retan al maestro con el objetivo de comprobar si cumple sus advertencias. Cuanto más les nieguen los profesores la independencia a la que creen tener derecho, más intensamente luchan por conseguirla.

Entre las que atañen a los profesores y a la organización del centro, destaca la importancia que tiene la falta de comunicación entre alumnos y profesores; y la ausencia de reglas claras y de orientación en temas que afectan a aspectos académicos. Por otro lado la actitud hacia los problemas sociales, los valores de la escuela... desempeñan un papel decisivo sobre la influencia en las reacciones de los niños. En este sentido destacamos brevemente algunos de los factores que influyen, atendiendo a la figura del profesor:

- El sistema de exámenes: Los exámenes producen tanto éxitos como fracasos. Lo esencial de la evaluación es mostrar los aspectos en los que el alumno presenta dificultades, con el fin de ofrecerles la ayuda adecuada. En ningún caso se tenderá a etiquetarlos como no adecuados y considerarlos de dudoso valor para la sociedad.
- Conductas específicas del profesor: Nos encontramos con el profesor que influye negativamente en los alumnos y en su relación con ellos. Hay aspectos del trabajo del docente que propiciar problemas en el aula. Los alumnos de todas las edades suelen detectar las deficiencias de un maestro y, las utilizarán para demostrar el poder que pueden ejercer sobre ellos.
- La personalidad del profesor: Esta faceta está íntimamente relacionada con la premisa anterior, así las características del profesor (extraversión, introversión, experiencia, seguridad...) provocarán diferentes actuaciones por parte de él profesor sobre el tipo de estrategia que necesitan para interactuar mejor con el alumnado.



ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 Nº 35– OCTUBRE DE 2010

1.1. Propuestas para actuar contra la disrupción en las aulas.

En los programas e iniciativas orientadas a tratar el comportamiento antisocial, los conflictos de convivencia, etc., nos encontramos con dos vías de acción: una centrada en cómo hacer frente a la disrupción, y otra dirigida a minimizar las posibilidades y ocasiones en que la disrupción pueda producirse. En el primer caso, se llevan a cabo los planteamientos de disciplina asertiva. Una de las formas en que los alumnos aprenden a ser asertivos es observar la actuación de los profesores, como modelos a imitar. En este sentido el profesor deberá:

- Reforzar las capacidades individuales de cada alumno y darles la oportunidad de mostrarlas.
- Escucharlos para que se sientan cómodos y expresar las cosas que les incomodan.
- Dar a conocer por medio de actividades de aula en que consiste ser una persona asertiva.

En el segundo caso, nos encontramos con el concepto de disciplina cooperativa. Éste se basa en la idea de la cooperación como principio regulador de la convivencia en el aula, teniendo como fin el desarrollo de la autonomía y responsabilidad del alumno.

Las habilidades sociales son la consecuencia de la necesidad de buscar soluciones a los problemas de disrupción y de disciplina que generan conflictos. Se conciben como un conjunto de procedimientos adecuados para tratar o prevenir conflictos y que permiten el desarrollo del alumno en todos sus aspectos tanto académico como integral. Por ello, su adquisición es de suma importancia en el proceso evolutivo del alumno.

Las habilidades sociales tanto del profesorado como del alumnado ayudan a prevenir los conflictos que se dan en el aula. Si el profesor habla en primera persona de sus sentimientos cuando no le dejan impartir clase, los alumnos no se sienten atacados, por lo que asumen más fácilmente sus comportamientos.

La adquisición y utilización de las habilidades sociales es de vital importancia ya que proporcionarán una mejora en la comunicación haciendo que todos se sientan respetados, sin miedo a expresar sus necesidades. Como consecuencia se genera un clima más propicio para el aprendizaje (lo cual repercutirá directamente en el alumnado).

A la hora de responder ante conductas disruptivas sería conveniente atender a la prevención, como guía expondré brevemente unos pasos:

- Evitar los problemas utilizando gestos, mirada, proximidad, una invitación a participar, etc.;



ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 Nº 35– OCTUBRE DE 2010

- Pedir perdón por los errores, tardanzas, equivocaciones.
- Reconocer que la autoridad no es invulnerable ante el error.
- Evitar el castigo colectivo de una clase o un grupo.

Respecto a la intervención destacan los siguientes pasos:

- Los comentarios correctores han de ser cortos, concisos y directos.
- No mencionar incidentes anteriores.
- Se deben evitar hacer comparaciones con hermanos u otros compañeros.
- Es importante corregir el acto, no a la persona.
- Centrarse en el líder del grupo, ya que el resto entrará en razón si éste es controlado.
- Si nos encontramos en una confrontación, no debemos olvidar mantener un tono de voz medio, los brazos pegados al cuerpo, una postura relajada y no señalar con el dedo.

Por otro lado, la familia juega un papel muy importante en el aprendizaje de las normas y patrones que el alumno debe ir adquiriendo para su incorporación a la sociedad. Así las relaciones que se establecen entre los diferentes miembros de la familia (padres-hijos) repercuten sobre la imagen que tienen de sí mismos y sobre la que proyectan al exterior.

Los distintos tipos de paternidad (autoritarios, permisivos y democráticos) son diferentes tipos de actitudes comportamientos, que toman los padres hacia sus hijos. Estos dejan secuelas para toda la vida (secuelas que podrán ser positivas o negativas). Estos modelos de paternidad se diferencian en la cantidad de ternura que experimentan los padres hacia los hijos y en el control que ejercen sobre ellos (comportamiento, actividades...).

Se ha observado que los modelos autoritarios y permisivos retrasan el desarrollo emocional de los hijos, mientras que el más conveniente es el democrático.

Hablar de problema educativo es apuntar hacia una intervención educativa general, es decir la implicación de todo el ámbito escolar y familiar. A continuación veremos una serie de medidas que puede realizar la familia con objeto de prevenir o resolver lo que se considera como agresividad o violencia infantil. Una de



ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 Nº 35– OCTUBRE DE 2010

las medidas va dirigida especialmente fomentar la comunicación entre los padres y los hijos. Al tiempo que se orienta a los hijos intentando que desaparezcan las variables que pueden causar frustraciones o dificultades en su desarrollo. En numerosas ocasiones además de la ayuda especializada, se requerirá ayuda de tipo social, que potencie los recursos familiares, tanto a nivel económico como de integración y superación de dificultades sociales.

El tiempo que la familia dedica a la supervisión del trabajo escolar, horarios, etc., inciden directamente en su rendimiento y en la valoración positiva de la escuela. Por tanto a mayor implicación familiar mayor probabilidad de éxito en el aprendizaje. Se hace esencial, que la responsabilidad de la educación recaiga sobre maestros y padres quienes intentarán crear una relación de trabajo que motive a los alumnos durante el proceso de enseñanza-aprendizaje.

Aunque en la parte legal (LOE y LEA) se refleja la obligación de los padres o tutores de ocuparse de sus hijos en el aspecto académico, en muchas ocasiones nos encontramos que esto no es así, ya que, a veces no conocen ni las materias que está recibiendo su hijo. Por otro lado destaca la falta de comunicación con el profesorado. La familia debe colaborar con el centro para conseguir un desarrollo completo del sujeto escolarizado.

La familia al afrontar problemas de comportamiento puede realizar una serie de estrategias, por ejemplo: especificar el comportamiento, examinar el contexto, examinar las expectativas del maestro, trazar un plan y por último planear una acción de seguimiento.

En conclusión: ante la disrupción, los expertos aconsejan no centrarse en ella, sino plantear alternativas manteniendo la atención en la tarea. El profesor eficaz, se caracteriza porque la atiende pero no reacciona de forma desproporcionada ante ella. En este sentido el profesor, seguirá ciertas pautas que tendrán en cuenta no sólo la actitud sino también la forma de actuar: destacan la coherencia, consistencia, negociación, justicia...

Respecto a las estrategias alternativas sobresalen: el referirse a las normas, hacer una llamada aparte al alumno, dejar un tiempo para que se pase el acaloramiento inicial y desviar la atención hacia otra acción, etc.

Como vemos las diversas conductas antisociales que se establecen en el aula dependen de numerosos factores. Factores que a menudo atraviesan las fronteras de las aulas y tienen su origen dentro del núcleo familiar. De ahí que la colaboración entre padres y profesores deba ser estrecha, con el objetivo de trabajar



ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 Nº 35– OCTUBRE DE 2010

bajo un mismo prisma educativo. Aquellos que nos preparamos para la docencia y los que ya la ejercen, deben conocer en profundidad cada uno de los factores que causan las conductas disruptivas para paliar así, en la medida de nuestras posibilidades, aquellas situaciones conflictivas que se nos planteen.

Autoría

- Nombre y Apellidos: Sara Molina León
- Centro, localidad, provincia: Málaga
- E-mail: sarahautbois@gmail.com